

De la crisis social y política a la revuelta cultural: el Mayo francés en la prensa uruguaya

*Camille Gapenne*¹

Universidad de la República (Uruguay)
Université Lyon 2 (Francia)

Resumen

Este trabajo busca mostrar cómo se construyó en la prensa uruguaya el relato de un Mayo francés esencialmente estudiantil y parisino, cultural y lúdico. Con este fin, se analizarán los diarios informativos de los meses de mayo y junio de 1968, y un número de la revista franco-uruguaya *Maldoror*, de 1969, en el que se publican poemas anónimos escritos en la Sorbona ocupada. El estudio de estos dos casos permite observar que la evolución del relato sobre los acontecimientos franceses se acompañó de un cambio de ámbito de circulación de la información, al que corresponden otros canales de difusión, otro público, otra temporalidad.

Palabras claves: Mayo francés, prensa uruguaya, construcción del relato, circulación de la información

Abstract

This paper seeks to show how was constructed in the Uruguayan press the story of a French May, essentially student and Parisian, cultural and ludic. To this end, we will analyze the daily newspapers of May and June 1968, and a 1969's edition of the Franco-Uruguayan magazine *Maldoror*, in which anonymous poems written in the occupied Sorbonne are published. The study of these two cases allows us to observe that the evolution of the narrative about French events was accompanied by a change in the sphere of circulation of information, to which correspond other channels of dissemination, another public, another temporality.

Keywords: French May, Uruguayan press, construction of narrative, circulation of information

1 Camille Gapenne es doctoranda en historia (Universidad de la República - Université Lyon 2). Realiza su tesis bajo la tutoría de los profesores Vania Markarian y Alvar de la Llosa. Sus investigaciones apuntan al análisis de la circulación transnacional de la información –principalmente periodística– a través del estudio del Mayo francés y su construcción y percepción en Uruguay. Correo electrónico: gapenne.camille@gmail.com

Dentro de la ola de movimientos estudiantiles que estallaron en 1968, el Mayo francés fue inmediatamente visto como su epicentro, su máxima expresión. Su surgimiento inesperado en un país próspero, su violencia y su capacidad de socavar la autoridad del general De Gaulle, el carismático presidente de la República, hicieron de Francia, durante dos meses, el centro de la atención dentro de la comunidad internacional. Sin embargo, este evento complejo, designado como *Mayo francés* o *Mayo del 68*, se reveló múltiple y abarcó realidades y experiencias muy diversas que tuvieron destinos muy dispares en el proceso de construcción de una memoria colectiva. A la hora de conmemorar, otra vez, los movimientos de 1968, entre los cuales el Mayo francés tiene un lugar privilegiado, conviene reflexionar acerca de qué conmemoramos, qué recordamos de este evento, qué quedó en el olvido.

A cincuenta años de esos acontecimientos, historiadores y sociólogos empiezan la deconstrucción de esta imagen deformada, señalan el desajuste entre los hechos y sus relatos posteriores e insisten en la necesidad de despojar lo ocurrido del barniz interpretativo acumulado a lo largo de los años. Este trabajo no busca exponer conclusiones definitivas, sino –yendo más allá de la observación de este desfase– pensar a través de la prensa uruguaya *cómo* se operó la rápida cristalización de la imagen de un Mayo francés estudiantil, parisino, cultural y lúdico, una revolución romántica que fue ante todo una liberación de los cuerpos y de la palabra. Enfocándonos en los diarios informativos durante los meses de mayo y junio de 1968 y luego en el número de la revista franco-uruguaya *Maldoror*, publicado un año después de los acontecimientos, queremos examinar *cómo* se produjo el deslizamiento en cuanto a la reinterpretación, representación y resignificación del *Mayo francés*.

No basta analizar los relatos en sí, sino que es imprescindible interesarse en sus condiciones de producción. Los diarios informativos y la revista *Maldoror* presentan características radicalmente diferentes y la evolución de la representación del Mayo francés se acompaña de un cambio de ámbito de circulación, de procedencia de la información, de público y de temporalidad. Los diarios informativos, por un lado, producen de manera instantánea los primeros relatos del Mayo francés mediante noticias casi diarias durante los meses de mayo y junio. Las informaciones brindadas sobre los acontecimientos franceses son condicionadas por varios factores, a veces difícilmente conciliables: deber del periódico de informar a sus lectores, línea editorial generalmente partidaria, dependencia respecto de los despachos de las agencias de prensa internacionales, necesidad de

adaptarse a las expectativas de los lectores por razones en buena parte económicas. Así, por ejemplo, veremos que coexisten la voluntad de proveer informaciones completas y exactas con una fuerte valorización de lo espectacular. Decidimos consultar *El Debate* (vocero del sector herrero del Partido Nacional), *El Popular* (órgano del Partido Comunista), *El País* (Partido Nacional), *Extra* (asociado a Glauco Segovia, líder del Frente Colorado de Unidad) y *BP Color* (no partidario, de tendencia católica). Esta selección de cinco diarios de orientaciones diversas permitirá mostrar la existencia de tendencias comunes y de estrategias diversas relacionadas con la construcción de las noticias. *Maldoror*, revista literaria fundada en 1967 por Paul Fleury y Lucien Mercier, responde a lógicas completamente diferentes. La estrechez de su público y su periodicidad (trimestral o bianual) la desconectan de las necesidades de informar sobre la actualidad más reciente y de ser una empresa editorial exitosa económicamente. Asimismo, se ubica en otras redes de difusión de la información que no son guiadas por una búsqueda de la eficiencia o de la neutralidad informativa, y produce un relato del Mayo francés que le permite pensar los debates intelectuales de la época, en particular en el ámbito literario. Es en dicha revista donde se publica, a un año del Mayo francés, una selección de poemas anónimos escritos en la Sorbona ocupada, encabezada por una doble introducción de Amanda Berenguer y Paul Fleury.

I. El general De Gaulle frente a la violencia estudiantil: el Mayo francés en los periódicos informativos

Una voz dominante: los cables de las agencias de prensa

Los diarios de información, que “actúan con una tiranía de espacio y de tiempo” (Faraone, 1969, pág. 8), privilegian ampliamente los cables de las agencias de prensa internacionales que les permiten proveer a sus lectores de las últimas noticias en forma inmediata y concisa. Aunque los despachos de las agencias no estén todavía claramente codificados, en los sesenta se está imponiendo la nota breve y anónima (sin firmar) apuntando a cierta neutralidad, a una descripción de los hechos que reivindica la objetividad.²

2 Sobre las evoluciones del trabajo del periodista de agencia durante la segunda mitad del siglo XX y la codificación de la escritura y de la forma de los cables, ver el trabajo de la socióloga Laville, Camille (2007). *Les transformations de la pratique journalistique: le cas des correspondants étrangers de l'Agence France Presse de 1945 à 2005*. Québec y Paris, Canada y Francia: Université Laval y Université Paris VII.

Las agencias de prensa internacionales son competidoras dentro de un mercado mundializado de la información basado en un complejo sistema de cables telegráficos y presentan estructuras y métodos de trabajo similares, que apuntan a una difusión de la información más eficiente, más abundante, más extensa geográficamente. Algunas estatales (TASS y APN para la Unión Soviética, Prensa Latina para Cuba) o fuertemente vinculadas al Estado (la francesa AFP, por ejemplo), también cumplen con un papel como herramienta de política internacional. Las noticias sobre el Mayo francés en los cinco diarios estudiados provienen de once agencias diferentes, dentro de las cuales dos –AP y UPI, ambas estadounidenses– cubrirían más del 50% de los medios de comunicación uruguayos, lo que les permite llegar al 70% del público (Faraone, 1969, pág. 58). Están también muy presentes la AFP, ANSA (italiana) y Reuter (inglesa). Como puede verse, el mercado está dominado por países occidentales y mantiene fuertes desigualdades relacionadas con el acceso a la información, entre los que producen la información y controlan las infraestructuras que permiten su difusión, y los que solo la reciben.

Llama la atención, a partir de la comparación entre los cinco diarios, la homogeneidad en el ritmo del flujo de información sobre el Mayo francés y en la estructura de las noticias. Se observa la aparición de las primeras notas, esporádicas, en torno al 8 de mayo. De ahí hasta el fin del mes, el lugar que ocupa el Mayo francés dentro de la rúbrica internacional va creciendo. Las noticias –en general acompañadas de fotografías– a veces ocupan casi la totalidad de la rúbrica internacional, a lo que hay que agregarle numerosos titulares e imágenes en la portada. A fin de mayo también se publican los pocos editoriales escritos sobre este tema, lo que señala la culminación del interés por los acontecimientos franceses. El proceso inverso se observa en junio, cuando el movimiento empieza a decrecer, con un último hito al fin del mes cuando el general De Gaulle gana las elecciones, poniendo fin a la crisis gracias a su victoria en las urnas.

La forma de las noticias –además de los grandes titulares que ponen en general énfasis en lo espectacular, en donde la violencia callejera y la posible caída de De Gaulle ocupan un lugar privilegiado– se caracteriza por la suma de diversas notas breves que proceden de diferentes cables, a veces de diferentes agencias. Se trata más de una suerte de *collage* de informaciones que de una reformulación y reapropiación de estas, a fin de construir un análisis o un relato coherente. Así, es posible encontrar una nota sobre la ocupación de una fábrica o sobre la agitación durante el Festival de Cannes debajo de un titular que menciona a los estudiantes.

Seleccionar, recortar, reformular

El oligopolio de las grandes agencias de prensa en este mercado internacional de la información, así como muchas veces la ausencia de un equipo suficiente de periodistas para procesar y retomar toda la información recibida de las agencias, deja un margen de trabajo muy estrecho para los periódicos, limitándose a la selección de la información que se publica o realizando recortes o modificaciones mínimas. El proceso de selección se realiza a varios niveles. Primero, un periódico elige las agencias de prensa a las cuales va a suscribirse. *El Debate* es el único diario que recibe los cables de una sola agencia (ANSA), lo que refuerza la homogeneidad de las notas y reduce las posibilidades de selección de la información. Asimismo, impide enfrentar y comparar cables de diferentes procedencias, manteniendo al periódico en una posición de dependencia todavía mayor. El caso de *El Popular* es también llamativo, aunque sea por diferentes razones. Publica cables de ANSA y Reuters, dos de las principales agencias internacionales, las que cubren el mayor espacio geográfico, que tienen más corresponsales y oficinas, que se benefician del mejor acceso al sistema tecnológico. No obstante, aparecen en paralelo notas de las soviéticas TASS y APN y de la cubana Prensa Latina, elección que responde a criterios más ideológicos (y probablemente económicos en cuanto a las agencias soviéticas) y no puramente informativos. Igualmente, podemos imaginar que la ausencia de las agencias estadounidenses no es casual; suceso que trae como consecuencia la publicación de cables de TASS que se interesan detalladamente en las posiciones y acciones del Partido Comunista francés y de su secretario general, Waldeck Rochet, informaciones que no aparecen en los otros diarios. Se selecciona en un segundo momento, entre todos los cables recibidos, cuáles serán los publicados.

También los periodistas intervienen, aunque sea de manera puntual y sin cambiar el fondo de la información, sobre el contenido mismo del cable. La comparación entre tres notas –en *El Debate*, *El Popular* y *Extra*– que retoman cables de ANSA fechados el 13 de mayo permite distinguir varios tipos de modificación del texto. Se pueden realizar recortes, eliminar frases o palabras del cable original. Los artículos de *El Debate* y *El Popular* empiezan exactamente de la misma manera, retoman cabalmente el mismo texto. Así continúa hasta el final del tercer párrafo, donde leemos en *El Debate* “La policía no se vio a lo largo del recorrido”, frase que no aparece en *El Popular*. Se observan también trabajos de reorganización de los párrafos, de reordenamiento del texto. A excepción de la frase recortada que mencionamos, los textos son iguales hasta llegar a una divergencia que

aparece en el final. En *El Debate*, nos encontramos con un último párrafo mencionando las medidas tomadas por el Ejecutivo para evitar los choques entre la policía y los estudiantes. Este párrafo no aparece en *El Popular*. En su lugar, aparecen tres otros párrafos que tratan respectivamente el arranque de la huelga; la reapertura de la Sorbona y la propuesta de diálogo del Gobierno a las organizaciones estudiantiles. Estos tres párrafos aparecen, a su vez, en la nota publicada en *Extra*. Sin embargo, aquí no están consecutivos sino dispersos en el texto, lo que deja suponer que *El Popular* extrajo estos párrafos separados de un cable, para ponerlos al final de otro cable de ANSA, todo encabezado por otro cable de Reuter. Si comparamos los tres párrafos, observamos numerosas reformulaciones que cambian la forma del texto original y pueden orientar la manera de presentar los hechos, pero sin alterar profundamente su sentido. Se puede leer en *El Popular*:

Esta mañana la Sorbona había vuelto a abrir sus puertas y el Barrio Latino no era más custodiado por las imponentes fuerzas de policía que lo habían ocupado. Inclusive, en el día de hoy, la Corte de Apelación ha acogido las solicitudes de libertad provisoria de los cuatro estudiantes condenados a dos meses.

Y en *Extra*:

Esta mañana la Sorbona abre nuevamente sus puertas, y el Barrio Latino ha dejado de estar presidido por imponentes fuerzas de policías, que en los días pasados lo habían ocupado. Además, durante el día, el Tribunal de Apelación tiene que pronunciarse sobre las peticiones de libertad provisoria de los estudiantes condenados por el tribunal.

Finalmente, se puede modular la compaginación: diferentes titulares, presencia o no de un encabezamiento. En *Extra*, el artículo se compone de un titular de gran tamaño que anuncia “París: huelga general de apoyo a los estudiantes”, seguido de un encabezado (escritura de mayor tamaño) y del texto, repartido en dos columnas cortas. Lo acompaña una fotografía representando a los líderes estudiantiles Daniel Cohn-Bendit y Jacques Sauvageot, ubicada en el medio del texto, dividiendo las columnas en dos. En *El Popular*, la mirada del lector está primero atraída por un titular en el margen superior y ocupando todo el ancho de la página: “Paro general que paralizó a Francia”. Luego se desvía hacia el costado derecho (con la ayuda de una flecha negra dibujada), donde se encuentra un subtítulo –“Unidad obrero-estudiantil. - Gigantesca manifestación en París de 600 mil personas”– de tamaño más reducido y encuadrado, seguido por el

artículo que ocupa una estrecha columna. Se encuentra el cable de Reuter y luego el de ANSA introducido por el título “Francia paralizada” y dividido en dos por otro título: “600 mil manifestantes”. En *El Debate*, para terminar, se encuentra un titular principal que proclama “París: manifestación de apoyo a los estudiantes”. Abajo, un subtítulo precisa “Se repudió al Gobierno y a la represión policial”. Los primeros párrafos del cable de ANSA están presentados como encabezamiento, con letras en negritas. Después aparece la nota, introducida por la oración “De Gaulle asesino”. Sin analizar detalladamente estas compaginaciones, conviene señalar su complejidad, su hábil organización que jerarquiza visualmente las informaciones y obliga al lector a seguirla, cumpliendo un largo recorrido antes de llegar, eventualmente, a la nota redactada. Efectivamente, hay que imaginar al lector hojeando el diario, considerándose informado tras la lectura de los titulares y, quizás, del encabezamiento. Si bien las tres notas son bastante similares, los titulares pueden cambiar su significado y nuestra representación del acontecimiento relatado. En *Extra* y *El Debate*, el enfoque está claramente en los estudiantes, líderes del movimiento, mientras que los trabajadores ni siquiera son mencionados. Al contrario, en *El Popular*, los estudiantes son mencionados solamente en el subtítulo, como parte de la “unidad obrero-estudiantil”.

Poner en escena las informaciones

Al parecer es este juego con los aspectos visuales y con la compaginación la más significativa herramienta de los diarios para orientar la información hacia su línea editorial y las expectativas de sus lectores. A modo de ejemplo, desarrollaremos el caso de una radiofotografía de AP representando un joven³ que parece estar a punto de tirar una bandera francesa en una fogata en la calle (ver imagen). Esta misma fotografía fue publicada en *El Popular* (25 de mayo), *BP Color*, *Extra*, y *El País* (24 de mayo). Es significativo el consenso sobre la elección de esta imagen altamente simbólica, pero lo que nos interesa es la comparación de los pies de fotos. Es posible observar una gran diversidad de recursos formales y textuales que enriquecen y orientan el significado de la imagen.

El Popular es el caso más llamativo. A modo de comentario para esta imagen y otra representando también una fogata callejera, escribe:

3 Parece haber consenso sobre la designación “joven”, pero –aunque sea probablemente consecuencia de la mala calidad de la imagen– es posible cuestionar esta categorización, ya que la persona en el centro de la fotografía parece mucho menos joven, por ejemplo, que las dos otras que están a su lado.



La lucha crece en las calles de París. Las dos escenas que registró la cámara, muestran otros tantos momentos de las demostraciones obreras y estudiantiles, cuando se prenden fuego las barricadas, utilizando para ello la gasolina de los automóviles. Estas son expresiones de la decisión de enfrentar la represión policial y exigir al gobierno la satisfacción de las demandas colectivas.

Esta descripción tiene poco que ver con las fotografías. La fogata se convierte en barricada, una persona con una bandera francesa cerca de un fuego se trasforma en demostración obrera y estudiantil. Ni siquiera se menciona la bandera que es el elemento central de la imagen. En *BP Color*, la fotografía es una oportunidad para describir de manera más general la atmósfera en las calles parisinas:

París continúa viviendo horas de gran tensión y un desorden sin límite. Los estudiantes y los que no lo son, chocaron con la Policía. Por todas partes ardían grandes fogatas y en esta radiofoto de AP, se ve a un joven acercando una bandera francesa a una fogata.

La imagen funciona como metonimia del desorden que reina en la capital francesa, la fogata representa todas las fogatas. Es posible señalar además la designación de los estudiantes como actores del movimiento, acompañados de “los que no lo son”, masa indeterminada y no identificable, que no merece ser nombrada al parecer. En *Extra*, la leyenda se compone de dos partes:

ESTUDIANTES QUEMAN BANDERA FRANCESA. PARÍS - Un joven acerca una bandera francesa a una fogata en el Boulevard Saint Germain en París anoche. Los jóvenes chocaron con la policía en el Barrio Latino.

Si bien la segunda parte es bastante descriptiva, la primera llama más la atención, en primer lugar, por el uso de mayúsculas que la hacen más impactante visualmente. Además, el joven se convierte en “estudiantes”, lo que deja suponer que esta escena es algo común y que la imagen es representativa de lo que sucede en París (pero la bandera francesa se mantiene al singular, señalando que se trata de la bandera símbolo y no del objeto en sí). Por otro lado, no se acerca más la bandera al fuego, sino que se la quema, anticipando lo que uno se puede imaginar que sucederá. El resultado es una frase llamativa, donde cada palabra es esencial: el actor (los estudiantes), la acción (quemar) y su objeto (la bandera francesa). Se puede también observar en *Extra* que la imagen fue recortada arriba y abajo para llegar a un formato casi cuadrado, guardando así exclusivamente el fuego, el joven y la bandera francesa que está en el centro de la imagen. En

El País, finalmente, la fotografía se acompaña de otras dos: una de Georges Pompidou, el primer ministro, con fotógrafos de fondo, y otra fogata (la misma que en *El Popular*). La leyenda, que corresponde al conjunto de las tres fotografías, comenta:

PARÍS: MIENTRAS SE REÚNE EL GABINETE, ARDEN FOGATAS EN EL BARRIO LATINO. Un joven acerca una bandera francesa a una fogata en el Bulevar Saint Germain en París.

Se puede observar una estructura bastante comparable a la de *Extra*, con una primera parte en mayúscula y una segunda más descriptiva. Sin embargo, la primera frase tiene la particularidad de poner en diálogo las diferentes imágenes, de construir un relato visual basado en el contraste entre Pompidou, solo frente a los fotógrafos, y las escenas de fogatas en la calle.

Por un lado, aparece en todos los diarios –excepto en *El Popular*– la descripción “un joven acerca una bandera francesa a una fogata”, por lo cual podemos imaginar que este era el comentario que acompañaba la fotografía cuando fue mandada por la agencia. Vale también por la precisión del lugar, el Boulevard Saint Germain, mencionado en *Extra* y *El País* (es efectivamente imposible determinar el lugar solo con la imagen). Esta observación permite poner de relieve cómo, por otro lado, los diarios recurren a varias estrategias visuales o textuales que enriquecen el sentido de la imagen, que se convierte en un elemento de la narración que el periódico puede modular, y no una mera ilustración.

Un relato basado en la oposición entre De Gaulle y la violencia estudiantil

En la introducción destacamos cuatro factores principales que condicionan el relato periodístico sobre el Mayo francés en los diarios informativos de Uruguay. La dependencia respecto a las agencias de prensa y al mercado internacional de la información tiene como principal consecuencia la producción de una narrativa muy descriptiva y bastante homogénea entre los diferentes diarios, a pesar de sus divergencias políticas e ideológicas. Las modificaciones puntuales que se pueden observar respecto a los cables de las agencias no cambian su significación. La estructura de las noticias como *collage* de notas limita todavía más las posibilidades de análisis de los acontecimientos, de intento de comprensión global. Restringiéndose al relato de los hechos visibles, descriptibles, el acontecimiento se termina tan repentinamente como había estallado, el interés se desplaza enseguida hacia otra noticia de actualidad.

El deber del periodista de informar a sus lectores, siguiendo un código de conducta y normas profesionales, implica, de todos modos, proveer noticias correctas y completas. Por una parte, eso significa publicar informaciones fiables; suscribirse a los servicios de una agencia de prensa significa confiar en que sus periodistas van a seguir las mismas normas profesionales (verificación de las fuentes, por ejemplo). Por otra parte, significa no silenciar u ocultar informaciones importantes. Ahora bien, en los diarios consultados, aparecen todos los actores, momentos y retos de la crisis francesa. Sin embargo, estos diferentes aspectos no van a recibir la misma atención, según las necesidades de seguir su línea editorial y de adaptarse a las expectativas de los lectores. Ha sido posible observar los diferentes recursos –visuales en particular– de los periódicos para modular la información, atraer la mirada sobre un dato y no sobre otro, etc. A excepción de *El Populaire* que en general pone énfasis sobre los trabajadores y la huelga, todos los diarios se enfocan en el enfrentamiento entre los estudiantes y el general de Gaulle. El interés por los estudiantes como actor político con un fuerte potencial revolucionario proviene probablemente de la novedad de este hecho, llamando a la curiosidad. También los acontecimientos franceses con seguridad encontraban un eco fuerte en Uruguay, donde estallaba un movimiento comparable. De Gaulle, por su parte, gozaba en el extranjero, y en particular en América Latina, de una alta reputación. Era el liberador de Francia, el defensor de una “tercera vía” independiente de las dos potencias de la Guerra Fría y el impulsor de la descolonización en Francia, en particular poniendo fin a la guerra de Argelia (Vaïsse, Maurice [Ed.], 2014). Saber si los estudiantes o el presidente francés iban a salir victoriosos de este enfrentamiento era la principal pregunta en mayo y junio de 1968.

II. Una juventud revoltosa y creadora: el Mayo francés en Maldoror

Una publicación desconectada de la actualidad

La periodicidad de publicación de *Maldoror*, trimestral o bianual, le impide seguir los hechos del momento, reaccionar inmediatamente a nuevos sucesos ocurriendo en algún lugar del mundo. Se inscribe en otra temporalidad, desconectada del presente de la actualidad que es objeto de los diarios informativos. Asimismo, eso la ubica afuera del sistema de las agencias de prensa que permite la circulación masiva de la información de manera casi instantánea. Lo que publica la revista se difunde por otros canales de circulación de la información, que no obedecen a las exigencias

de eficiencia que caracterizan a las agencias de prensa. Así, los poemas anónimos del Mayo francés publicados, para llegar hasta las páginas del quinto número de *Maldoror*, siguen un largo itinerario que los va a disociar de su contexto de producción inicial. Como lo explica Jacqueline Piatier en *Le Monde* (1.º de junio de 1968), esos poemas fueron escritos en la Sorbona ocupada, de manera anónima, en hojas sueltas, a veces colocadas en las paredes de los corredores de la Universidad parisina. El Comité Révolutionnaire d'Action Culturelle de la Sorbona (CRAC) empezó después a recopilar este material para que fuera conservado y recordado. Luego, dentro de esta recopilación, *Le Monde* publicó una selección de esos poemas, encabezados por la introducción de Jacqueline Piatier. Finalmente, parte de esta selección fue publicada en *Maldoror*, con su traducción al español y acompañados de otros dos textos introductorios, uno de Amanda Berenguer y otro de Paul Fleury. Dichos textos pasaron por un proceso de recopilación, dando un sentido de conjunto a poemas que iban inicialmente sueltos, dos selecciones sucesivas, introducciones que los resignifican y reinterpretan, y finalmente una traducción del francés al español. El canal de difusión de los poemas del Mayo francés aparece aquí muy intrincado e irregular, contrastando con la eficiencia y el automatismo del sistema de las agencias de prensa.

Esta difusión de la información más lenta y accidentada se vio, además, trancada por la postergación de la publicación de los poemas. Efectivamente, cuando uno abre el tercer número de la revista *Maldoror*, del tercer semestre de 1968, encuentra en la primera página un comentario preliminar firmado por Paul Fleury. Esta edición, pensada en torno al doble eje “Libertad, Justicia”, incluía inicialmente una primera parte que “no quería ser nada menos que el eco de las jornadas de mayo, con una reimpresión de los poemas anónimos publicados en *Le Monde* y que reflejan el espíritu entusiasta presente en esas jornadas”. No obstante, sin mucha explicación, Paul Fleury agrega a continuación que, “debido a las presentes circunstancias, juzga[ron] preferible renunciar a publicar estos testimonios, conservando solamente los textos puramente literarios: el poema de Rojas a la memoria de A. Breton, 'Le rituel de la mort', de J. P. Quijano, la declaración de Lezama Lima”. En la página siguiente, en el índice aparece la mención “postergadas después de la publicación” en lugar de los poemas. En la página correspondiente es posible leer una “advertencia”, escrita en francés y en español, que repite la decisión de no publicar los poemas anónimos de mayo: “La publicación de las páginas 6 a

12 de este número ha debido ser postergada en razón a las circunstancias”. De hecho, esas páginas son ausentes: pasamos directamente de la página 7 a la 13, un texto de Clara Silva ocupando las páginas 6 y 7. Ningún elemento permite determinar cuáles fueron las *circunstancias* mencionadas; si fue consecuencia de una censura o de una autocensura. En todo caso, es destacable la voluntad de poner en escena esta no publicación, dejando los espacios en blanco, comentándola y mencionándola varias veces en distintos lugares de la revista.

La publicación de los poemas fue postergada hasta el quinto número de la revista, que corresponde a la segunda mitad del año 1969, reforzando todavía más la distancia entre el momento y el lugar de la escritura. Es llamativa, un año después, la presencia de la idea de conmemoración que hace del Mayo francés un evento importante, que hay que recordar con cierta solemnidad, pero un evento que pertenece definitivamente al pasado, a la memoria. De esta manera, la introducción de Amanda Berenguer se titula “Mayo 69: para una conmemoración del ‘estar en contra’”. Paul Fleury también cede a la tentación conmemorativa, cuando “se institucionaliza la rebelión y se pone en recetas las revoluciones”, señalando con cierta nostalgia que el momento vivo de la revuelta del Mayo francés ha terminado.

La poesía anónima de mayo en los debates académicos

En varios momentos aparece la idea según la cual estos poemas anónimos no son *pura literatura*, son literatura *entre comillas*. Esta categorización parece ser consecuencia de su contexto de producción, de su dependencia respecto a los objetivos revolucionarios de los estudiantes. Según Paul Fleury, la poesía producida durante el Mayo francés es una “toma de palabra revolucionaria”, y realizar la revolución es así “el acto que la autoriza”. A pesar de la decisión de publicar varios de los poemas, lo correcto sería olvidarlos para que puedan surgir de nuevo en otro acto revolucionario, para que “renacieran bajo otras manos”. Para Amanda Berenguer, los textos recopilados forman parte de la “poesía de mayo”, entonces indisociables de su contexto de producción, que les da su fuerza, su breve intensidad. Es una literatura viva solo dentro del momento revolucionario, que “florece, se da, cae y se recoge o no”.

Al presentar esta “poesía de mayo” condicionada y legitimada por el momento revolucionario, los dos escritores hacen también hincapié en su rasgo esencialmente efímero, un acto tan mágico y breve como la vida

de una flor, como un grito que estalla en el silencio. Amanda Berenguer asocia esta poesía a la juventud, momento de la vida intenso, rebelde y creativo, pero también breve. Esos textos anónimos tienen entonces una fuerza performativa, son toma de palabra, son acto. Esta descripción se inscribe en los debates de la época sobre lo performativo y la *performance*,⁴ dos conceptos diferentes pero que tienen una etimología común y se superponen en parte. Tanto en las artes plásticas y visuales como en literatura, se cuestiona la naturaleza de la obra, su vínculo con el público, su fuerza como acción, y no como mero objeto de contemplación.

En Francia, estas cuestiones van a encontrar un eco importante dentro de la corriente estructuralista, que junta académicos de diversas disciplinas tales como Claude Lévi-Strauss, Jacques Lacan o Louis Althusser. El análisis, en términos de sistema o estructura, tuvo su mayor desarrollo en los estudios lingüísticos a partir de las teorías de Ferdinand de Saussure, los cuales convirtieron el lenguaje en un elemento clave e ineludible de las humanidades y ciencias sociales. En este ámbito de la lingüística se destacó la figura de Roland Barthes, quien de hecho rehabilitó el concepto de “acontecimiento” como objeto de estudio al analizar el Mayo francés (1968a, págs. 108-112).⁵ En un breve artículo titulado “La mort de l’auteur” (1968b),⁶ analiza el lenguaje y la escritura como un acto en el que el protagonista principal no es más el autor, sino el lector. Acerca de Stéphane Mallarmé, afirma:

escribir, es, a través de una impersonalidad previa [...], alcanzar este punto donde solo el lenguaje actúa, “performa”, y no “yo”. Es posible entrever aquí el vínculo establecido entre lo performativo, la palabra como acción, y la crisis de la figura del autor como clave para entender una obra, el “yo” que condiciona su sentido y finalmente lo cierra.

En este marco de reflexión, es entendible el interés que despertaron tanto los textos de Lautréamont, analizados por intelectuales que se reivindicaban del estructuralismo, como los poemas anónimos del

4 Se publican por ejemplo en 1962 las conferencias dictadas en Harvard por J. L. Austin, bajo el título “How to do things with words”. Las tesis de Austin fueron objeto de debates durante los años siguientes, por ejemplo, entre Searle y Derrida.

5 En parte como consecuencia del Mayo francés y de este artículo de Roland Barthes sucedió en Francia la “vuelta del acontecimiento” en los análisis históricos, contrastando con la Escuela de los Anales que promovían el estudio de los fenómenos de larga duración.

6 Este artículo fue publicado primero en 1967 en inglés bajo el título “The Death of the Author”. *Aspen Magazine*, 5/6. El año siguiente está publicado en francés en la revista *Mantéia*.

Mayo francés. De hecho, es posible destacar un vínculo entre estas dos producciones literarias separadas por un siglo⁷, al poner en práctica esta transformación de la figura del autor, vínculo explicitado por los observadores del Mayo francés. Según Jacqueline Piatier, la periodista de *Le Monde*, los poemas anónimos son un “alma colectiva” que “realiza el deseo de Lautréamont”. Aquí no se refiere a los famosos y transgresores *Cantos de Maldoror*, sino a *Poesía I* y *Poesía II*. Ella cita directamente a Ducasse, quien escribe en *Poesía II*, “La poesía debe ser hecha por todos. No por uno” (2001, pág. 391). Se posiciona a favor de una poesía “impersonal”, por oposición a una poesía “personal”, la de los escritores que creyeron en su solo genio, en su individualidad excepcional. Amanda Berenguer también se refiere en su editorial a la poesía impersonal reivindicada por Ducasse, pero esta vez por medio de una cita de *Poesía I*: “La poesía personal ha cumplido su tiempo de malabarismos relativos y de contorsiones contingentes. Retomemos el hilo de la poesía impersonal” (págs. 368-369). En esta parte del texto está más desarrollada la idea de poesía personal. Esta, estrechamente vinculada a la personalidad del autor, es individualista y egoísta, lo que la lleva a cuestionar las grandes verdades del mundo. Así, “toda literatura que discute los axiomas eternos es condenada a vivir solamente de ella misma. Es injusta” (págs. 368-369). El poeta debe entonces dejar de lado su individualidad para apoyarse sobre las (y dar cuenta de) “verdades inalterables y necesarias” (pág. 367).

A modo de conclusión: el relato de un Mayo lúdico y creativo

La distancia respecto a los hechos y la ausencia de la necesidad de informar a los lectores acerca de las últimas noticias, provocan un doble fenómeno en apariencia paradójica. Por un lado, se abandona la descripción de los hechos y se intenta, al contrario, analizar, entender la naturaleza profunda del Mayo francés. Por otro lado, se propone un relato muy incompleto, parcial de los acontecimientos franceses, en el que desaparecen completamente los trabajadores y el general de Gaulle, guardando exclusivamente lo estético, cultural, lúdico, asociado a la juventud universitaria parisina. Esta evolución de la narrativa del Mayo francés, como hemos visto, se acompañó de un cambio de ámbito de circulación, de canales de difusión de la información, de público. Si *Maldoror*, a un año de los acontecimientos recuerda el Mayo francés, es porque se produjeron, se conservaron y se difundieron esos poemas que no surgieron de manera

⁷ La primera edición del “Canto Primero” de los *Cantos de Maldoror* es justamente de 1868.

mágica entre las paredes de la Sorbona, sino que fueron una producción literaria profundamente inscrita en los debates intelectuales y académicos de su época. Ya sea para pensar el vínculo entre literatura y revolución, la palabra como acto o la figura del autor, esta manifestación estética efímera fue percibida como su manifestación límpida y ejemplificadora. Jacqueline Piatier, Amanda Berenguer y Paul Fleury, aunque presenten algunas divergencias interpretativas, formulan, explicitan este vínculo y utilizan esos textos anónimos para plantear cuestiones más amplias.

Eso explica seguramente en parte que, a la hora de analizar, comentar y conmemorar (ya un año después) el Mayo francés, personalidades que actúan en el ámbito público –intelectuales, académicos, artistas, periodistas– hayan recuperado y querido recordar este aspecto particular del movimiento social francés, en detrimento de otros. De ahí, posiblemente, la construcción inmediata y duradera de una imagen del Mayo francés como revuelta de la juventud, como revolución romántica, creadora y lúdica, como fiesta de los cuerpos y de la palabra.

Documentación periodística

BP Color, mayo-junio 1968
El Debate, mayo-junio 1968
Extra, mayo-junio 1968
Maldoror, N.º 3, tercer semestre 1968
Maldoror, N.º 5, tercer-cuarto semestres 1969
Le Monde, 1.º de junio de 1968
El País, mayo-junio 1968
El Popular, mayo-junio 1968

Bibliografía

- AUSTIN, John Langshaw (1962). *How to do Things with Words (The William James Lectures delivered in Harvard University in 1955)*. Oxford: J.O. Urmson, Clarendon Press.
- BARTHES, Roland (1968a). “L'écriture de l'événement”. *Communications*, 12, págs. 108-112.
- _____. (1968b). “La mort de l'auteur”. *Mantéia*, V, págs. 61-67.
- DUCASSE, Isidore (2001). *Les Chants de Maldoror et autres textes*. París: Le livre de poche.
- FARAONE, Roque (1969). “Medios masivos de comunicación”. *Nuestra Tierra*, 25.
- LAVILLE, Camille (2007). *Les transformations de la pratique journalistique: le cas des correspondants étrangers de l'Agence France Presse de 1945 à 2005* (tesis de doctorado). Québec y París, Canadá y Francia: Université Laval y Université Paris VII.
- PIATIER, Jacqueline (1.º de junio de 1968). “Quand les étudiants chantent leur révolution”. *Le Monde*.
- VAÏSSE, Maurice (Ed.) (2014). *De Gaulle et l'Amérique Latine*. Rennes: PUR.